

Cada vez más mujeres deciden donar óvulos: cuánto se paga, cuáles son los requisitos y qué riesgos implica

06/07/2025



“¿Sabías que en la Argentina te pueden pagar hasta \$850.000 si donás tus óvulos? Y si donás al exterior, te dan una compensación en dólares. No solo es esta remuneración lo mejor de todo, sino que están ayudando a un montón de mujeres a ser madres. Si tenés entre 18 y 30 años, quedate que te cuento”, dice una chica en TikTok y acumula cientos de interacciones donde le piden más información al respecto.

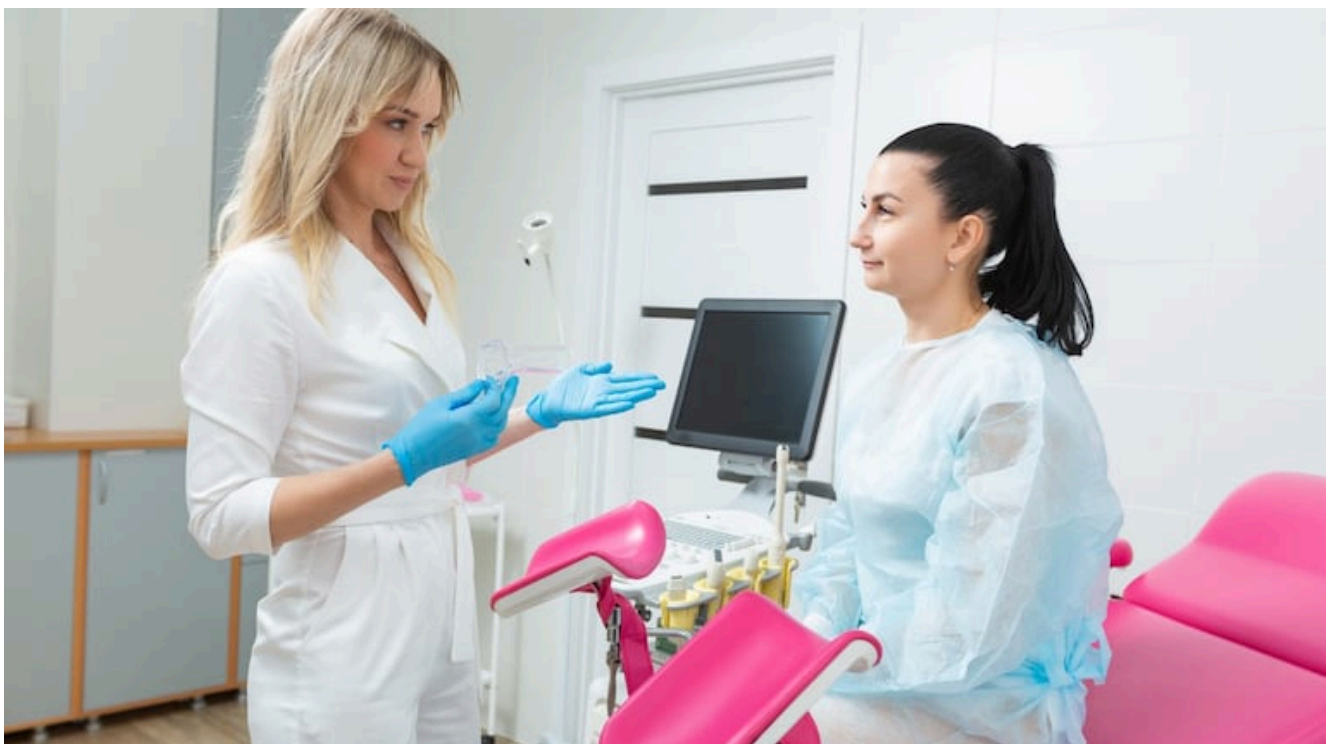
La **ovodonación**, pensada originalmente como un **gesto altruísta**, empezó a ganar terreno en redes sociales como una posibilidad de **“ganar plata fácil” en un contexto de crisis**. Abundan los videos que intentan atraer a las más jóvenes desde lo económico, sin mencionar en profundidad los requisitos médicos o los riesgos que implica hacerlo. Esta mirada superficial y

comercial preocupa a especialistas, que advierten sobre la necesidad de tratar el tema con responsabilidad.

Priscila tiene 24 años y en agosto va a ser la tercera vez que se someterá al tratamiento para donar óvulos. La primera fue en noviembre del año pasado y la segunda, en marzo.

Si bien hoy lo piensa como un acto solidario, la compensación económica pesó fuerte en su decisión. “Un día me apareció el video de una chica que comentaba que había donado sus óvulos en una clínica y que podía poner en contacto a otras chicas para hacerlo. En un principio fue porque **el pago en la primera donación era de US\$1000**. Yo no tenía un trabajo fijo y, con una hija de 7 años, pensé en explotar todos los recursos que tenía. LA realidad es que yo pude ser madre, pero hay otras mujeres que intentan y no pueden y recurren a bancos de óvulos para poder concretar ese deseo. Por eso, **si yo puedo ayudar y salir beneficiada, lo voy a hacer**”, relató en diálogo con TN.

De todas formas, señaló: **“Hay que estar bien psicológicamente para hacerlo**. Es un proceso complejo. Pincharse la panza es raro, no es algo tan fácil porque estás poniendo el cuerpo. Tenés que pensar que estás ayudando a alguien”.



Qué es la reserva ovárica y por qué es importante conocer su composición para poder planificar la maternidad. (Foto: Adobe Stock)

En el caso de **Guillermina**, tenía 21 años cuando vio en un programa de televisión que le festejaban el cumpleaños a la primera persona que nació a raíz de una fecundación extracorpórea que luego se implantó en el útero de una mujer. Al verlo, le llamó la atención y abrió debate en su familia. **“Hablamos de lo bueno que hubiera sido este método en otros tiempos.** Una tía, que hoy tiene 80 años, siempre tuvo el deseo de ser madre y nunca pudo serlo por un problema de infertilidad. Ella hubiera sido muy feliz con un hijo propio, pero ese amor lo terminó delegando en sus perros”, recordó.

Desde temprana edad, Guillermina tuvo muy en claro que no quería ser madre y pensó en colaborar para que otras mujeres sí puedan llevarlo a cabo: **“Si tengo células fértiles y yo no las voy a usar, no me molesta donarlas porque no las quiero.** Que las usen otras personas que buscan, desean y esperan tener un bebé”.

Convencida, se metió en internet para interiorizarse en el tema y buceó en diferentes clínicas de reproducción para buscar diferencias y comparar el proceso: “Leí toda la información en la web y lo primero que te muestran es cómo la donación puede ayudar a formar familias, así que llené varios formularios y me olvidé hasta que dos semanas después se pusieron en contacto conmigo”.

Desde que se empieza a trabajar la idea de donar hasta que efectivamente se materializa, pueden pasar dos meses o más: todo depende del centro en donde se haga, de cómo salgan los estudios y la demanda que haya. También influirá si la donación es indirecta o directa, es decir, que las personas te elijan como donante. Pero para avanzar, la candidata tiene que cumplir con ciertas pautas.

Qué requisitos hay que cumplir para donar óvulos

En los formularios, todas las clínicas requieren una serie de condiciones que la donante debe cumplir para pasar la primera fase:

- Tener entre **18 y 32 años**
- Tener **índice de masa corporal normal** y una altura **superior a 1,55 metros**
- Tener una buena **salud psicofísica**
- **No estar amamantando** ni estar **embarazada**

En ese sentido, el tocoginecólogo y director del centro de reproducción asistida *WeFIV*, **Fernando Neuspiller**, indicó: “Más allá de que estén clínica y mentalmente sanas, tienen que ser chicas con índice de masa corporal promedio porque en aquellas que son muy flacas y las que tienen sobrepeso el proceso no termina siendo efectivo”.

De los formularios y estudios hasta la ovodonación: cómo es todo el proceso

De acuerdo a lo que explicaron diferentes especialistas, hay varias instancias previas hasta la donación propiamente dicha.

Una vez que la candidata llena el formulario con los datos básicos, las clínicas se contactan y se coordina un turno para tener una **primera entrevista con un médico**. Allí se arma la historia clínica y se repasan antecedentes personales, familiares, quirúrgicos y ginecológicos.

Si todo es correcto hasta ese momento, se realiza una **ecografía transvaginal** para contar los folículos y evaluar

la reserva ovárica.

Luego, la chica se debe hacer un **análisis de sangre completo** y **estudios genéticos**. Así se revisa el estado general de salud, el grupo y factor sanguíneo, y se descartan enfermedades de transmisión sexual. También se realiza un estudio de **cariotipo** (para confirmar que los cromosomas sean 46XX) y un test de **compatibilidad genética**, para detectar posibles enfermedades hereditarias. Generalmente es la etapa que más demora, por la complejidad de los estudios.



Se recomienda congelar óvulos en caso de tener una reserva ovárica baja para aumentar las posibilidades de tener un hijo biológico. (Foto: Adobe Stock)

En el caso de que los resultados den bien, se realiza una **evaluación psicológica** para analizar si la persona está bien informada, comprende el proceso y tiene intenciones claras y responsables.

“Las pacientes que desean participar en un programa de ovodonación **deben recibir una información completa y acabada**

de todo lo que implica el procedimiento, desde la concepción de lo que significa donar una célula (que tiene un potencial, como es un óvulo) hasta todo el procedimiento de estimulación, los controles clínicos y hormonales durante el tratamiento y por supuesto, los riesgos involucrados”, sostuvo **Romina Pesce**, jefa de la Sección Reproducción del servicio de ginecología en el Hospital Italiano.

En ese sentido, afirmó: **“No todas las pacientes, una vez asesoradas, deciden avanzar con la propuesta.** Esto es importante porque, por un lado, indica que la asesoramiento fue completo y las pacientes entienden lo que significa. Y por otro lado, marca la voluntad en el deseo de participación, un rasgo altruista».

Con todos los pasos anteriores aprobados, se da luz verde y comienza un tratamiento de **estimulación ovárica** con **inyecciones diarias** durante 10 a 15 días. En ese período se hacen constantemente seguimientos con ecografías y análisis.

Treinta y seis horas después de la última inyección, se realiza la **punción folicular en quirófano** bajo anestesia. En ese procedimiento, se aspiran los folículos y se extraen los óvulos que se guardan para hacer posteriormente la donación.

Terminado el procedimiento, se controlan los niveles de la paciente y se da de alta. La recuperación es distinta para cada una de las donantes, ya que algunas no tienen molestias y otras, quizás, sufren un poco más.

¿Cuáles son los riesgos de la donación de óvulos?

Según la médica especialista en fertilidad de *Halitus*, **Yael Braunsteni**, la donación de óvulos es un **proceso seguro** que no suele dejar secuelas, pero que, en algunos casos, puede tener

las mismas complicaciones que una mujer que hace un tratamiento de fertilidad para embarazarse con sus propios óvulos.



La criopreservación, uno de los tratamientos más consultados en el último tiempo para postergar la maternidad. (Foto: Adobe Stock)

En ese sentido, Pesce las clasificó en dos:

- Aquellas complicaciones que ocurren **durante el proceso de la estimulación**, ya que los ovarios se encuentran con mucha actividad y en vez de estar preparándose para ovular uno solo, quizás se están preparando para hacer ovulados los 15 o los 20 que son seleccionados. “Eso puede traer discomfort abdominal, distensión y en algunos casos, molestias”, afirmó.
- Aquellas **propias de la intervención, relacionadas con el procedimiento**: la extracción se hace bajo sedación o anestesia general, para que la paciente se encuentre más cómoda. “Se ingresa por vagina que, si bien se higieniza y es descontaminada, no está libre de su propia microbiota. Entonces, existen **riesgos de sangrado, de infección** o de **punción de algún órgano vecino** de modo

iatrogénico”, describió la jefa de Reproducción del Italiano. Incluso, en algunas mujeres puede haber cierta predisposición a la torsión ovárica, donde el ovario cambia su posición y compromete de forma total o parcial su vascularización. Sin embargo, estas situaciones son **infrecuentes**.

Dentro de este último grupo y luego de la aspiración folicular -agregó Braunsteni- puede generarse **un síndrome de hiperestimulación ovárica**. Esto es lo que sufrió Guillermina la segunda vez que se sometió a la donación: “La primera vez me costó bastante la recuperación, pero después de unos días ya estuve mejor. Cuando fui por segunda vez, **tuve una sobreestimulación y me llené de líquido**. Tenía náuseas, me bajaba la presión, tenía dolores fuertísimos en el abdomen y no podía hacer fuerza. Consulté en la clínica en donde hice el tratamiento, me medicaron y me acompañaron en el reposo”, relató. Después de esa situación, decidió no volver a hacerlo.

Por su parte, Neuspiller aclaró los riesgos disminuyeron con el tiempo -ante los avances que hubo- y que este procedimiento no debería comprometer la capacidad reproductiva de la donante a futuro.

¿Cuánto plata podés recibir por donar óvulos en Argentina 2025 y cuántas veces se puede hacer?

En gran parte de los testimonios, las jóvenes cuentan que si salió todo bien la primera vez, vuelven a donar varias veces más. Pero, ¿cuánto es lo recomendado? La Sociedad Argentina de Medicina Reproductiva y la Sociedad Americana de Medicina Reproductiva determinaron que el **máximo es de seis donaciones** y se puede realizar cada **tres meses** aproximadamente, que es el tiempo estimado de recuperación.

Otra de las cuestiones que ocupa un lugar central en las redes sociales está vinculado con el tema de la compensación cuando se incentiva la donación. Los profesionales remarcaron que esta retribución no está ligada al valor del óvulo en sí, sino a **los gastos y el esfuerzo** que implica atravesar todo el proceso: desde los estudios médicos iniciales, las ecografías y extracciones de sangre, hasta los traslados a la clínica y los días en los que muchas mujeres deben ausentarse del trabajo, incluso con certificado médico. También se tiene en cuenta que, tras la punción ovárica, la donante no puede retomar sus actividades laborales de inmediato.

El valor en cada clínica es diferente y también depende si se trata de la primera o sexta donación. Hay algunos centros que hacen promociones, por ejemplo, e incrementan el porcentaje que te entregan cuando reiteras el tratamiento. Esta compensación varía y puede ir desde **\$750.000** a **US\$1000 por donación**.

“El uso de gametas donadas aumentó en los últimos años y se perfila a que siga creciendo esta tendencia. Es por dos causas: el aumento de la edad en la que las personas buscan su primer hijo y las nuevas constituciones familiares (monoparentales). Las técnicas de reproducción asistida y las tasas de utilización de cada subtipo de tratamiento son un espejo de los cambios demográficos y culturales de nuestra sociedad”, concluyó Pesce.

Fuente: TN